Toros. Santiago Gil

jueves, 28 de mayo de 2009
Modificado el jueves, 28 de mayo de 2009

PSICOGRAFÃ•AS
â€œNo sÃ© quÃ© imagen se llevarÃ¡ el toro de nosotrosâ€•

Toros

Santiago Gil

Una vez le preguntaba JoaquÃ-n Sabina al torero JosÃ© TomÃ¡s que quÃ© nos dirÃ-a a los canarios para que dejÃ¡semos de prohibir las corridas de toros. El cantante se referÃ-a a nosotros como si fuÃ©ramos unos bichos raros por no aceptar el maltrato pÃºblico a los animales, y poco menos que trataba de hacernos pasar por unos tiquismiquis o por unos panolis sensibleros.

PSICOGRAFÃ•AS
â€œNo sÃ© quÃ© imagen se llevarÃ¡ el toro de nosotrosâ€•

Toros

Santiago Gil

Una vez le preguntaba JoaquÃ-n Sabina al torero JosÃ© TomÃ¡s que quÃ© nos dirÃ-a a los canarios para que dejÃ¡semos de prohibir las corridas de toros. El cantante se referÃ-a a nosotros como si fuÃ©ramos unos bichos raros por no aceptar el maltrato pÃºblico a los animales, y poco menos que trataba de hacernos pasar por unos tiquismiquis o por unos panolis sensibleros. No entiendo cÃ³mo alguien que canta al amor y a la libertad no da un respingo en su asiento cuando escucha mugir de dolor a un toro o cuando contempla su sangre regando a borbotones el albero. Yo particularmente no entenderÃ-a mi vida sin el acompaÃ±amiento de tres o cuatro canciones de Sabina, pero creo que su concepto de vida no se parece en nada al mÃ-o.

Lo que sÃ- aplaudo es lo que harÃ¡n en Las Vegas. Mira que siempre he pensado que los de Las Vegas eran unos horteras que confundÃ-an al personal con Venecias de cartÃ³n piedra; pero esta vez me quito el sombrero ante ellos: no dejarÃ¡n que maten a los toros, y para evitarlo las banderillas y la espada tendrÃ¡n un cinta de velcro que se pegarÃ¡ a una alfombrilla que irÃ¡ en el lomo del toro. Los que tenemos animales vemos a cada uno de nuestros mejores amigos cada vez que mana la sangre tras un puyazo o cuando se tiran media hora enterrÃ¡ndole un puÃ±al al toro moribundo que mira para todos los lados tratando de que alguien le explique el sinsentido de su muerte. No sÃ© quÃ© imagen se llevarÃ¡ el toro de nosotros al ver a todos esos energÃºmenos sacando las botas de vino y los paÃ±uelos blancos mientras Ã©l se desangra y busca desesperadamente una Ãºltima bocanada de oxÃ-geno. Tampoco creo que podamos explicarles el macabro sentido de la diversiÃ³n a los toros lanceados en Tordecillas o a las cabras que morÃ-an despanzurradas cuando las tiraban del campanario de Manganeses.

Yo de niÃ±o no recuerdo nada mÃ¡s soporÃ-fero que aquellas tardes lluviosas e interminables con toros en la Ãºnica cadena de televisiÃ³n que tenÃ-amos. Claro que entonces no era consciente del triste destino de unos seres vivos que, por mucho que digan los fanÃ¡ticos, tambiÃ©n sufren, lloran y padecen como lo harÃ-a cualquiera de nosotros. Nadie nace para que lo maten. Nunca. En ninguna parte. Son otros los que se inventan a las vÃ-ctimas desde el abuso y la crueldad. La convivencia empieza cuando no se aplaude el daÃ±o a ninguna persona ni a ningÃºn animal. Consentir esas torturas y ademÃ¡s otorgar medallas a las Bellas Artes a quien ejecuta esas barrabasadas dice muy poco de la evoluciÃ³n de un paÃ-s. Y para colmo los toreros premiados se enfrentan entre sÃ- porque unos dicen que matan con garbo mientras los otros andan todo el rato cuidÃ¡ndose el careto para la prÃ³xima portada del papel cuchÃ©. Para mÃ- todos matan y torturan exactamente igual. Lo lamentable es que encima les pongamos medallas por hacer eso.

CICLOTIMIAS

Cada golpe de mar se lleva siempre algo de nosotros.

santiagogil@santiagogil.com

MI BLOG: www.santiagogil.com

PUBLICADO EN CANARIAS7